

EL TANQUE DE LA PAZ



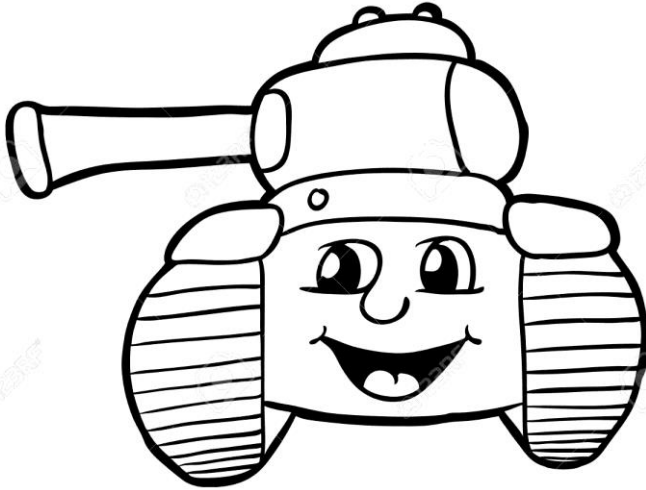
Una mañana muy temprano iban caminando cuatro tanques muy grandes, se dirigían a la guerra pues para eso los fabricaron, venían cantando porque estaban ilusionados, derrotarían al enemigo de un solo cañonazo.

Los cuatro amigos atónitos se quedaron, porque apareció de entre los árboles de un bosque cercano un gigantesco tanque, pero no iba armado, al verlo boquiabiertos se quedaron, su cañón se puso de punta del susto que se llevaron.



Era un tanque diferente, ¡era de color blanco!, todos eran verdes, grises o marrones, y este era blanco.

Cuando llegó a su lado, todos lo miraron admirados de arriba abajo, pues tenía una fortísima carrocería, y de un soplo los volcaría.



Él les saludó con mucha educación, y les preguntó hacia donde se dirigían, y uno de ellos contestó temblando.

-Vamos a la ciudad de Arbolica, pues están en guerra ya varios días.

El segundo tanque añadió:

-Nos fabricaron para la lucha y nuestro corazón la busca, está ansioso por ir al campo de batalla, y al enemigo plantarle cara

El tercero le preguntó al blanco tanque.

-¿No sabes que hay guerra en Arbolica, y todos los tanques tenemos cita para derrotar al intruso que se quiere apoderar de la ciudad más bonita?.

El último le dijo,:

-No entiendo por qué tu carrocería es de color claro, pues del enemigo eres un fácil blanco, pues se te ve desde el horizonte más lejano.

El gran tanque que había escuchado con educada atención, tomó la palabra y con voz poderosa, exclamó.

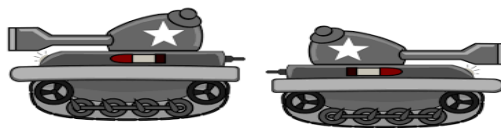
Yo me he pintado de blanco como señal de paz, pues a mí me gusta el diálogo y las armas os aconsejo dejar, es mejor arreglar los problemas con palabras que aunque también a veces hieren, pero no te pueden matar. La vida es el mejor regalo que nos han podido dar, por lo tanto debemos cuidarla como un palacio de cristal.

Todos escuchaban absortos, y acabó convenciendo a los cuatro para que no fueran a luchar, y su carrocería la envolvieran del pacífico color.

Así lo hicieron, y después de su transformación, se despidieron con gran emoción, y tomaron caminos separados.

Viajaron por todo el mundo, cada uno por un lado y consiguieron un gran ejército de hermosos y pacíficos tanques blancos.

Al cabo de varios años se volvieron a encontrar, iban a luchar contra un peligroso enemigo, con miles de tanques que su color habían cambiado y que por el mundo habían conseguido, y allí también se encontraron con el gran tanque blanco, como gran



general al mando. .

El combate sería en la bonita ciudad de Arbolica, y eran tanques grises los que contra ellos combatirían, pero el Tanque de la Paz les hizo su pacífica propuesta, la cual aceptaron con un poco de protesta, esta consistía en no llevar los cañones a la guerra, porque si querían un combate, la condición estaba sobre la mesa, si no era con palabras no habría guerra.

Se celebró la batalla, y solo las palabras usaron, y alcanzaron un gran acuerdo que fue con alegría firmado.

Triunfó la razón y el entendimiento sobre la brutalidad del armamento, todo gracias al General del pacífico ejército, que consiguió convertir las balas en pacíficas palabras, porque él siempre a sus tanque les decía que la **vida es el mejor regalo que nos han podido dar, por lo tanto como la más preciosa joya la debemos cuidar.**

